

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(Del 16 al 23 de noviembre de 2020 – No. 47/2020)

COVID-19 y aumento de la deuda global. Si bien la pandemia de la COVID-19 es el escenario de un significativo aumento de la deuda global en 2020, el *Instituto Internacional de Finanzas* (IIF por sus siglas en inglés) reconoce que el nuevo coronavirus sólo catalizó un fenómeno que ya estaba instalado como tendencia mundial.

Según cálculos de ese instituto en un informe publicado el 18 de noviembre, la deuda de hogares, empresas, bancos y gobiernos de todo el mundo sumaba al cierre del tercer trimestre de 2020, en su conjunto, 272 millones de millones de dólares (229 millones de millones de euros) y alcanzará al ritmo actual hacia finales del año un máximo histórico de 277 millones de millones de dólares (233 millones de millones de euros), que representan 365% del PIB mundial.

Por países y regiones, las economías avanzadas acumulaban al tercer trimestre del año en curso adeudos por valor de 196,3 millones de millones de dólares (165 millones de millones de euros), equivalente al 382% del PIB, mientras que la deuda de las economías emergentes aumentó hasta 72,6 millones de millones de dólares (61 millones de millones de euros), equivalente al 248 % del PIB.

Por sectores, del conjunto de la deuda mundial contabilizada hasta finales de septiembre de 2020, unos 65,6 millones de millones de dólares (55 millones de millones de euros) correspondían al sector financiero, mientras que el endeudamiento público sumaba 77,6 millones de millones de dólares (65,4 millones de millones de euros), la deuda empresarial 79,6 millones de millones de dólares (67 millones de millones de euros) y la de las familias 49,2 millones de millones de dólares (41,4 millones de millones de euros).

El *IIF* advierte de que, si la deuda global continúa creciendo al ritmo promedio de los últimos 15 años, podría superar 360 millones de millones de dólares para 2030 (303 millones de millones de euros), una cifra que supone un incremento de 85 millones de millones de dólares (71,6 millones de millones de euros) sobre los niveles actuales.

China encabeza el TLC más grande del mundo. Tras registrar un crecimiento del 4,9% al tercer trimestre del año en curso, China apuntala estratégicamente la recuperación de su economía incorporándose al *Regional Comprehensive Economic Partnership* (RCEP por sus siglas en inglés), el mayor Tratado de Libre Comercio (TLC) del mundo. El acuerdo que venía negociándose desde 2012 fue firmado virtualmente el día 15 de noviembre en el marco de la Cumbre de líderes y socios externos por los mandatarios de las diez naciones miembros de la *Asociación de Naciones del Sudeste Asiático* (ASEAN), más otros países con los que ese bloque ya tenía TLC en vigor como Australia, China, Corea del Sur, Japón y Nueva Zelanda.

Hasta el momento la India está fuera del mega-tratado (reserva de ser invadida por productos baratos de origen chino principalmente), pero a pesar de eso el *RCEP* representa un PIB combinado de unos 26,2 millones de millones de dólares (22,14 billones de euros) que equivalen al 30% del PIB global. En términos comerciales significa alrededor del 28% del comercio mundial de bienes y servicios y un mercado de unos 2 200 millones de consumidores, o sea, cerca del 30% de la población mundial, en la región con mayor crecimiento económico del mundo en los últimos lustros.

El *RCEP* es un acuerdo económico que abarca el comercio de bienes y servicios, la economía digital, la propiedad intelectual y disputas comerciales y busca eliminar los aranceles y cuotas en el 65% de los productos y otras barreras al libre comercio, pero no implica regulaciones laborales ni medioambientales.

La incorporación de China al *RCEP* la coloca en posición ventajosa respecto a Estados Unidos gracias a que puede aumentar sus exportaciones por la rebaja de aranceles en una región de alta demanda, lo cual la “blinda” ante la agresividad comercial que ese país mantuvo durante la administración Trump.

Si bien el *RCEP* ha tenido el beneplácito de los líderes de la región, y algunos economistas la consideran como una herramienta para aumentar el comercio y reactivar las economías de la región en medio de la COVID-19, algunas organizaciones no gubernamentales le critican falta de transparencia y que beneficia supuestamente más a las grandes empresas que a los pequeños productores, principalmente en el sector agrícola.

Para Jack Caporal, experto en comercio del *Center for Strategic and International Studies* (CSIS), el *RCEP* a corto plazo puede limitar el crecimiento del comercio entre América Latina y Asia, pero en la perspectiva las normas comunes de liberalización comercial facilitarán a las compañías latinoamericanas con presencia en Asia hacer negocios en la región que comprende el nuevo tratado.

Relaciones Estados Unidos - China tras victoria de Biden. Louis Kuijs, director de la sección de Economía Asiática de la empresa británica de análisis *Oxford Economics*, afirmó que, pese a que la elección de Joe Biden como presidente de Estados Unidos pueda significar algunos cambios en su relación con China, no es probable que la postura general de Estados Unidos en materia económica vaya a suavizarse. Respalda su tesis en la dura retórica en la campaña electoral, el amplio apoyo a una postura dura contra China en el espectro político estadounidense y la competencia objetiva entre ambas potencias.

“Creemos que la competencia entre los dos países en el área de la tecnología va a continuar, debido a las propias declaraciones y el programa de políticas de Biden. Sin embargo, esperamos que la nueva administración estadounidense lleve a cabo una revisión estratégica de las políticas comerciales y de inversión de la administración Trump”.

Probable frente común de países desarrollados contra China. El especialista Louis Kuijs adelanta también que una retoma del multilateralismo de Estados Unidos a nivel trasatlántico y las coincidencias en temas estratégicos entre Estados Unidos y la Unión Europea en torno a China, pudiera llevar a “una postura más fuerte y más integral por parte la administración de Biden en temas como Hong Kong, Taiwán, Xinjiang y el Mar de China Meridional. Esto podría aumentar la probabilidad de la formación de un frente común contra China entre los países desarrollados que induciría a la nación asiática a cambios en su política económica, un nivelamiento en el trato a las empresas extranjeras y una mejor protección de la propiedad intelectual, ya que estos temas también son una seria preocupación para otros países desarrollados. La falta de una posición común entre los países desarrollados en los últimos años se debe en gran parte a la tendencia del actual Gobierno de Estados Unidos a actuar solo”.

Motores de la recuperación económica en América Latina y el Caribe, según la CEPAL. Con 12,2 millones de contagios y más de 430 mil fallecidos por la COVID-19 al 20 de noviembre, según cifras oficiales de la Organización Mundial de la Salud, una tasa de desempleo abierto urbano de 11,4% según estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (más alta aún si esa entidad -OIT- midiera la caída del sector informal de la economía que representa más del 50% del empleo en esa región) y una caída económica estimada por el FMI en -8,1 % en 2020, la recuperación económica de esa región será prolongada.

A esos efectos, Alicia Bárcena Secretaria Ejecutiva de la CEPAL sostiene que “la clave está en abarcar la dimensión económica, social y ambiental del desarrollo sostenible” y, en consonancia con eso, los investigadores de la entidad que ella preside proponen 6 “motores” para la recuperación integral que son: 1) Una nueva matriz energética que se sintetiza en las energías renovables en la generación eléctrica, lo cual podría crear siete millones de empleos en una década. 2) La electro-movilidad urbana que podría generar 4 millones de nuevos empleos en actividades de operación y mantenimiento de vehículos pesados, y más de 1,5 millones en la industria de vehículos livianos. 3) La revolución digital, que consiste en crear las condiciones para ampliar el teletrabajo. 4) La industria manufacturera de la salud que se expresa en el desarrollo de la industria farmacéutica, la fabricación de dispositivos y equipos médicos y la investigación y desarrollo. 5) La bioeconomía que en esencia es agregar valor a la amplia biodiversidad que hay en el continente y 6) enfatizar en la industria y una cultura del reciclaje.

Optimismo por vacunas anti-Covid impulsa los precios del petróleo. El crudo se revalorizó durante la semana por las buenas noticias de las farmacéuticas *Pfizer* y *BioNTech* sobre la vacuna que desarrollan para enfrentar la pandemia que es eficaz en un 95%, sin ningún efecto secundario preocupante y buena protección para personas mayores de 65 años y de diferentes razas y etnias, lo que se suma al éxito anunciado del antídoto producido por la estadounidense *Moderna*.

Hoy día 23 de noviembre, el barril de crudo *Brent* para entrega en enero operaba a 42,77 dólares, subiendo 0,58 dólares frente a la cotización del cierre del pasado viernes. Por su parte, ese mismo día el precio del barril de *West Texas Intermediate (WTI)* para entregas en enero en el mercado de futuros de New York operó a 42,85 dólares, lo que representa una subida de 0,35 dólares en comparación con el cierre del viernes.

La onza de oro al 23 de noviembre se cotizaba en el mercado de futuros de New York a 1 838,36 dólares, lo que representa una caída de 1,72% respecto al cierre de las operaciones del pasado viernes.